



# SUBSIDIO LITÚRGICO

PARA EL MES DE  
LA FAMILIA

**5 AL 26 DE MARZO  
2023**



# ÍNDICE

MISA DE APERTURA DEL MES DE LA FAMILIA	<b>2</b>
ORACIÓN POR EL MES DE LA FAMILIAS	<b>7</b>
HORAS SANTAS	
Semana I: Dignidad y Belleza de la Familia	<b>8</b>
Semana II: Sanando mi vida interior	<b>18</b>
Semana III: Sanando a mi familia	<b>27</b>
Semana IV: mi compromiso de sanación familiar	<b>37</b>
CELEBRACIÓN PENITENCIAL CON LAS FAMILIAS	<b>48</b>
RENOVACIÓN DE VOTOS MATRIMONIALES	<b>60</b>
RETIRO PARROQUIAL PARA FAMILIAS	<b>66</b>
OFRECIMIENTO DEL ROSARIO DURANTE EL MES DE LA FAMILIA	<b>80</b>

# MISA

## DE APERTURA, DEL MES DE LA FAMILIA



## DOMINGO II DE CUARESMA

### 5 DE MARZO DE 2023

#### ORIENTACIONES GENERALES

*Se usarán los textos correspondientes a la Misa del II Domingo de Cuaresma, ciclo A.*

Durante los ritos iniciales y la Liturgia de la Palabra

a) **Después de la invocación inicial, se tiene el anuncio solemne de la Apertura del Mes de la Familia**

*Cosas a preparar:*

En el *presbiterio*, además de las cosas usuales para la misa dominical:

- El texto con la proclama de la Apertura del Mes de la Familia.
- El formulario de la oración de los fieles que se propone adelante.

#### RITOS INICIALES

**Comentarista:**

En este segundo Domingo de Cuaresma del 2023, en todas las comunidades de la Arquidiócesis da inicio el Mes de la Familia. Como los años anteriores, somos convocados por el Cardenal Carlos Aguiar, nuestro arzobispo, a salir al encuentro de las familias de nuestra ciudad, para llevarles diversas acciones solidarias que les permitan descubrir el amor de Dios en sus vidas. Los discípulos misioneros de la Arquidiócesis de México respondemos a esta convocatoria e invitamos a todos a participar de este mes familiar. Celebremos nuestra fe con el canto.

*Da inicio la procesión con el canto. Llegada la procesión al altar, el diácono (si lo hay) lleva el Evangeliario hacia el lugar convenido.*

#### *Invocación inicial*

V. En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

**R. Amén.**

V. Que la gracia y la paz  
de Dios Padre y de Jesucristo,  
que nos amó y nos purificó  
de nuestros pecados con su sangre,  
estén con todos ustedes.

**R. Y con tu espíritu.**

#### **Anuncio solemne del Mes de la Familia**

*Un ministro idóneo dará lectura al anuncio solemne de la apertura del Mes de la Familia.*

#### *Comentarista:*

Escuchemos ahora el anuncio solemne de la apertura del Mes de la Familia.

#### *Lector:*

En nombre de nuestro Pastor, el Cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo Primado de México, comunico al Pueblo de Dios que peregrina en la Arquidiócesis Primada de México, laicos, vida consagrada, presbíteros, agentes de pastoral, movimientos laicales y personas de buena voluntad, que a partir de hoy, domingo 5 de marzo de 2023, se da apertura al Mes de la Familia en el territorio de la Arquidiócesis de México y Diócesis circunvecinas.

Así, nuestra Arquidiócesis sale al encuentro de las Familias de la Ciudad de México, en particular, de las que tienen más necesidad de Dios.

Nuestro arzobispo nos invita a salir de nosotros mismos, mirando este cambio de época como una oportunidad para generar una comunidad solidaria capaz de dar a los más necesitados, para hacer presente el Evangelio en la diversidad cultural de la Ciudad de México.

Nuestro Señor Jesucristo y Santa María de Guadalupe, Estrella de la nueva Evangelización, nos guíen y acompañen para revitalizar el ser discípulos y misioneros de los bautizados de nuestra amada Arquidiócesis, para que nuestras palabras y obras estén llenas de frutos abundantes en cada una de las iniciativas comunitarias y parroquiales que se llevarán a cabo.

*El lector regresa a su lugar. El celebrante, si lo desea, puede hacer algún comentario. De lo contrario, la misa continúa como de ordinario, hasta la segunda lectura inclusive.*

*Todos se ponen de pie para cantar la Aclamación antes del Evangelio.*

#### **Aclamación antes del Evangelio**

*Se canta la aclamación Honor y gloria a ti, Señor Jesús, mientras el diácono lleva en procesión el Evangeliario al ambón. Se omite la acostumbrada bendición del diácono; en su lugar, terminado el canto, el celebrante exhorta en voz alta a los enviados:*

V. El Evangelio que se proclama en esta casa de Dios anúncienlo de palabra y de obra entre todas las familias, para que les sea revelado el misterio de Cristo y de la Iglesia.

*Los enviados responden:*

**R. Amén.**

*Y continúa el diálogo previo al Evangelio, como de ordinario*

#### **Evangelio**

V. El Señor esté con ustedes

**R. Y con tu espíritu....**

#### **Homilía**

*El celebrante hace la homilía. Terminada esta, si lo desea, puede hablar de las acciones del Mes de la Familia a la asamblea reunida.*

*La misa continúa como de ordinario, con la Oración de los fieles aquí propuesta.*

#### **Oración de los fieles**

V. Oremos al Padre, que dispuso darnos su gracia por medio de Cristo.

1. Por la Iglesia, para que incesantemente reforme en sus instituciones y prácticas, según el modelo de Cristo, Buen Pastor. Roguemos al Señor. **R.**

2. Por los que buscan a Dios sin saberlo, por los que viven sin esperanza: para que puedan descubrir, en nuestro testimonio de vida, el verdadero rostro del Dios vivo, revelado con Cristo.

Roguemos al Señor. R.

3. Por los pensadores, los poetas, los artistas, los educadores, los científicos, los técnicos, los legisladores, los gobernantes, y por todos los que colaboran en transfigurar este mundo: para que el común esfuerzo de todos fructifique en una sociedad mejor, según el proyecto de Dios. Roguemos al Señor. R.

4. Por nosotros, llamados a vivir en el mundo sin ser del mundo: para que no temamos adentrarnos en la búsqueda de nuevos discípulos para Dios. Roguemos al Señor. R.

5. Para que en esta Cuaresma todas las familias se enriquezcan con la lectura del Evangelio, tengan momentos de oración común, vivan el ayuno y la penitencia que purifica y practiquen la caridad con los más necesitados. Roguemos al Señor. R.

6. Para que, durante esta Cuaresma, los bautizados nos involucremos en las acciones del Mes de la Familia, como una forma de acercarnos a Dios a través de los hermanos, especialmente de los más alejados. Roguemos al Señor. R.

### CONCLUSIÓN

V. Señor, que nos ofreces un tiempo propicio para recuperar el verdadero sentido de la vida y para reconciliarnos contigo y con los hermanos; haz que todos juntos, tras las huellas de Cristo, caminemos día tras día hacia la alegría pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

*La misa continúa como de ordinario*



# ORACIÓN

## POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,*

*que eres Padre misericordioso:*

*Ponemos en tus manos a la familia humana,*

*y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.*

*Protégelas con tu amor y mantenlas libres*

*de los ataques y exigencias*

*a las que se ven sometidas.*

*Que tu amor reine en todas las familias,*

*para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,*

*permanezcan unidas en las alegrías y las penas,*

*y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas*

*donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:*

*el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,*

*la misericordia, la verdad, la comunión.*

*Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,*

*Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana. Amén.*

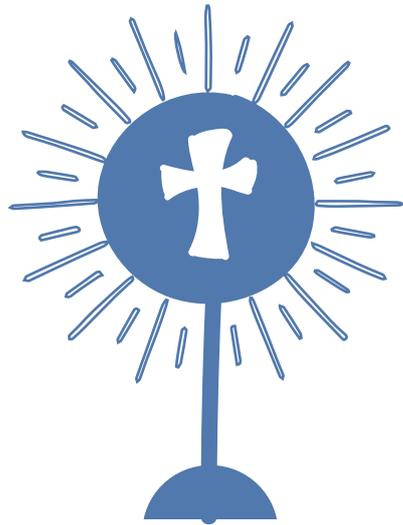
V. Jesús, José y María.

R. **Bendigan a nuestra familia.**



# HORAS SANTAS

## SEMANA I: DIGNIDAD Y BELLEZA DE LA FAMILIA



## I. EXPOSICIÓN

*Estando todos de pie, inicia el canto mientras se traslada al Santísimo para la exposición, del modo acostumbrado, mientras se hace este canto, o alguno similar.*

### Canto

**Cantemos al Amor de los amores  
Cantemos al Amor de los amores,  
cantemos al Señor.**

*¡Dios está aquí!; venid, adoradores,  
adoremos a Cristo Redentor.*

*Gloria a Cristo Jesús;*

*cielos y tierra, bendecid al Señor;*

*honor y gloria a ti, Rey de la gloria.*

*Amor por siempre a ti, Dios del amor.*

### Monición

*Terminado el canto, el comentarista invita a todos a ponerse de rodillas para la adoración, y pone a la asamblea en contexto de la celebración.*

*Comentarista:*

(Los que puedan), se ponen de rodillas. La participación en el Mes de la Familia contiene una invitación para que cada uno mire la situación en que se encuentra su familia, pero sobre todo, para que se abra a la acción de Dios, que quiere transformarla y llenarla con su vida divina. El Dios de bondad y de amor quiere establecer un diálogo con cada uno. Hoy, de manera particular, nuestro hermano Jesús, presente en el Santísimo Sacramento, nos acompaña para iniciar, tomados de su mano, un camino de conversión, que llevará a nuestra familia, lastimada y enferma por el pecado y las dificultades a las que se enfrenta, a experimentar una sanación interior, como preparación para la pascua de resurrección.

### Invocaciones

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

**R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.**

**Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.**

*Las invocaciones se repiten dos veces más.*

*Luego, estando todos de pie, el ministro los invita a disponer el corazón a su acción salvadora.*

V. Hermanos, gracia y paz a ustedes, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano, que lavó nuestros pecados con su sangre derramada.

A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

## II. ADORACIÓN

*Himno*

*Todos se sientan. El comentarista introduce el siguiente himno:*

El corazón humano atesora las cosas preciosas de cada uno de nosotros. Dentro del corazón está nuestra familia. Este tiempo de confinamiento por la pandemia, nos ha obligado a una convivencia más frecuente con nuestros familiares, aunque esto no siempre ha sido sencillo. Hemos experimentado también enfermedades y pérdida de seres queridos, lo que nos ha dejado en la boca sentimientos dolorosos, que parecieran quitarnos el gusto por la vida. Pero siempre podemos dialogar con Dios para contarle sobre nuestras vidas y escuchar su Palabra que nos guía y nos orienta.

*El himno puede ser leído por una persona, o donde sea posible, recitado por todos.*

*Vosotros, que escuchasteis la llamada  
de viva voz que Cristo os dirigía,  
abrid vuestro vivir y vuestra alma  
al mensaje de amor que él nos envía.*

*Vosotros, que invitados al banquete  
gustasteis el sabor del nuevo vino,  
llenad el vaso, del amor que ofrece,  
al sediento de Dios en su camino.*

*Vosotros, que tuvisteis tan gran suerte  
de verle dar a muertos nueva vida,  
no dejéis que el pecado y que la muerte  
nos priven de la vida recibida.*

*Vosotros, que lo visteis ya glorioso,  
hecho Señor de gloria sempiterna,  
haced que nuestro amor conozca el gozo  
de vivir junto a él la vida eterna. Amén.*

## Iluminación con la Palabra de Dios

**Mt 4, 1-11.**

**Comentarista:**

Escuchemos a Dios, que al revelarnos cómo su Hijo amado vence las tentaciones, nos ha señalado el camino para superar las dificultades en la familia. Escuchemos.

**A continuación, se da lectura al texto:**

Del santo Evangelio según san Mateo.

Entonces el Espíritu condujo a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. El tentador se acercó entonces y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes.

Jesús le respondió:

—Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Después el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te lleven en brazos, de modo que tu pie no tropiece con ninguna piedra.

Jesús le dijo:

—También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

De nuevo el diablo lo llevó consigo a una montaña muy alta, le mostró todos los reinos del mundo con su gloria y le dijo:

—Todo esto te daré, si te postras y me adoras.

Entonces Jesús le dijo:

—Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto.

Entonces el diablo se alejó de él, y unos ángeles se acercaron y le servían.

**Palabra del Señor.**

**Se guarda un silencio conveniente.**

**Preguntas para reflexionar en torno a nuestra vida en familia:**

**Después otro lector continúa en voz alta y sonora:**

“Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

*Después de un momento de silencio, se hacen pausadamente las siguientes preguntas:*

¿Cuál es nuestro “alimento” cotidiano, de qué nos llenamos como familia? ¿Acudimos con frecuencia a la Biblia para escuchar la Palabra de Dios en familia y alimentarnos espiritualmente?

*Continúa:*

“También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios”.

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿Cómo podemos permanecer unidos como familia, sin caer en la tentación de buscar salidas fáciles a los problemas cotidianos?

*Continúa:*

“Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto”.

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿A quién adoramos como familia? ¿Qué podemos hacer para que Jesús sea el centro de nuestra vida familiar? ¿Cómo podemos darle culto a Dios en la familia?

*Se guarda un momento de silencio. Después continúa el canto.*

**Canto**

**Renuévame**

*Renuévame, Señor, Jesús,  
ya no quiero ser igual.*

*Renuévame, Señor Jesús,  
pon en mi tu corazón.*

*Porque todo lo que hay dentro de mí,  
necesita ser cambiado, Señor.*

*Porque todo lo que hay  
dentro de mi corazón,  
necesita más de ti.*

*Se guarda un silencio conveniente. Después otro lector continúa:*

**Meditación**

“...La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado ‘a imagen de Dios’, con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios...”

Pero Dios no creó al hombre en solitario. Desde el principio los hizo hombre y mujer (*Gen 1, 27*).

Esta sociedad de hombre y mujer es la expresión primera de la comunión de personas humanas. El hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás. (*GS 12*).

*Se guarda un momento de silencio para permitir la meditación.*

Ninguna familia ignora que el egoísmo, el desacuerdo, las tensiones, los conflictos atacan con violencia y a veces hieren mortalmente la propia comunión: de aquí las múltiples y variadas formas de división en la vida familiar.

Pero al mismo tiempo, cada familia está llamada por el Dios de la paz a hacer la experiencia gozosa y renovadora de la «reconciliación», esto es, de la comunión reconstruida, de la unidad nuevamente encontrada. En particular, la participación en el sacramento de la reconciliación y en responsabilidad de superar toda división y caminar hacia la plena verdad de la comunión querida por Dios, respondiendo así al vivísimo deseo del Señor: que todos «sean una sola cosa».

*Se hacen las siguientes preguntas:*

¿Tengo presente que Dios quiere que, en mi familia, todos vivamos con dignidad y seamos uno con Él? ¿Qué nos amemos unos a otros como Él nos ha amado?

*Se guarda un momento de silencio para permitir la oración.*

*Mientras tanto, un lector puede recitar el salmo 8*

Quando contemplo el cielo, obra de tus manos,  
la luna y las estrellas que has creado, me pregunto:  
¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes,  
ese pobre ser humano, para que de él te preocupes?

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad;  
le diste el mando sobre las obras de tus manos  
y todo lo sometiste bajo sus pies.  
Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas,  
todos los animales salvajes,  
las aves del cielo y los peces del mar,  
que recorren los caminos de las aguas.

### III. BENDICIÓN

#### *Preces*

V. Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor y llenos de confianza les decimos:

R. Jesús, María y José, enséñenos a orar.

- Para que nuestras familias sean pequeñas iglesias domésticas donde se practica la oración y se medita la Palabra de Dios.
- Para que nunca haya en nuestras familias violencia y división.
- Para que quien sufre violencia y rencor, sea pronto consolado y curado por la oración y la Palabra.
- Para que en nuestras familias se dialogue con Dios y con cada uno de los integrantes.
- Para que los esposos encuentren en la oración la ayuda para mantener el amor, la fidelidad y la unidad, recordando que lo que Dios une, ningún hombre lo puede separar.
- Para que la oración nos ayude a que todos tomemos conciencia de lo sagrado e indivisible de la familia. Que en ella contemplemos la belleza del proyecto de Dios.



## ORACIÓN POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,*

*que eres Padre misericordioso y providente con tus creaturas,*

*y que con tu Hijo muy amado y el Santo Espíritu forman la*

*Santísima Trinidad, vínculo perfecto de amor y unidad:*

*Ponemos en tus manos la familia humana,*

*y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.*

*Protégelas con tu amor y mantenlas libres*

*de los ataques y exigencias*

*a las que se ven sometidas en todo el mundo.*

*Que tu amor reine en todas las familias,*

*para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,*

*permanezcan unidas en las alegrías y las penas,*

*y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas*

*donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:*

*el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,*

*la misericordia, la verdad, la comunión.*

*Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,*

*Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana.*

*Amén.*

**Comentarista:**

Dispongámonos a recibir la bendición de Dios, que nos ilumina para vivir de mejor manera en nuestras familias.

*Mientras se realiza el canto, el ministro hace la incensación al Santísimo Sacramento.*

Señor, ¿a quién iremos?  
Tú tienes palabras de vida.  
Nosotros hemos creído  
que Tú eres el Hijo de Dios.  
Soy el pan que os da la vida eterna:  
el que viene a mí no tendrá hambre,  
el que viene a mí no tendrá sed:  
así ha hablado Jesús.

*Al terminar, estando todos de rodillas, el ministro dice:*

V. Les diste pan del cielo.

**R. Que contiene en sí todo deleite.**

**Oración**

V. Oremos.

Señor nuestro Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

**Invocaciones**

Bendito sea Dios.

**R. Bendito sea Dios.**

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

**IV. RESERVA**

**Canto final**

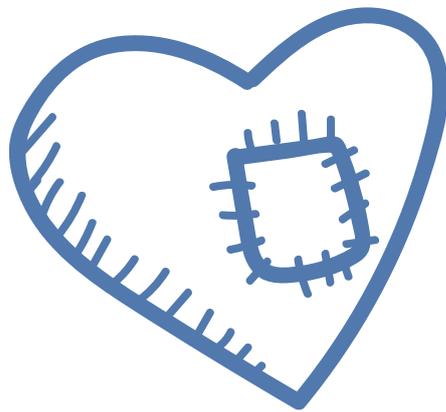
*Todos se ponen de pie. El ministro hace la reserva, mientras todos cantan.*

*A Dios den gracias los pueblos,  
alaben los pueblos a Dios.  
Que Dios tenga piedad y nos bendiga;  
ilumine su rostro entre nosotros;  
conozca la tierra sus caminos,  
las naciones, su salvación.*



# SEMANA II:

## SANANDO MI VIDA INTERIOR



### I. EXPOSICIÓN

*Estando todos de pie, inicia el canto mientras se traslada al Santísimo para la exposición, del modo acostumbrado.*

#### Canto

**Cantemos al amor de los amores**

*Cantemos al amor de los amores  
Altísimo Señor, que supiste juntar  
a un tiempo en el altar ser Cordero y Pastor.  
Quisiera con fervor amar y recibir  
a quien por mí quiso morir.  
Cordero divinal por nuestro sumo bien,  
inmolado en Salén, en tu puro raudal.  
De gracia celestial, lava mi corazón,  
que fiel te rinde adoración.*

#### Monición

*Terminado el canto, el comentarista invita a todos a ponerse de rodillas para la adoración, y pone la asamblea en contexto de la celebración.*

#### Comentarista:

(Los que puedan), se ponen de rodillas. La participación en el Mes de la Familia contiene una invitación para que cada uno mire la situación en que se encuentra su familia, pero sobre todo, para que se abra a la acción de Dios, que quiere transformarla y llenarla con su vida divina, empezando por la propia persona. Dios quiere dialogar contigo de manera particular, por medio de nuestro hermano Jesús. Él nos acompaña para iniciar hoy, un camino de conversión y sanación personal. Sólo si yo sano, podré encaminar a mi familia, a experimentar una sanación interior, como preparación para la pascua de resurrección.

#### Invocaciones

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

**R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.**

**Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.**

*Las invocaciones se repiten dos veces más.*

*Luego, estando todos de pie, el ministro los invita a disponer el corazón a su acción salvadora.*

V. Hermanos, gracia y paz a ustedes, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano, que lavó nuestros pecados con su sangre derramada.

A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.

R. Amén.

## II. ADORACIÓN

### Himno

*Todos se sientan. El comentarista introduce el siguiente himno:*

Jesús conoce mi corazón y circunstancias, mis heridas y debilidades. Él conoce las carencias que he trasladado a mi familia. Si lo dejo entrar a mi corazón, Él puede sanar mis heridas, para iniciar así un proceso de vida nueva en mi familia.

*El himno puede ser leído por una persona, o donde sea posible, recitado por todos.*

*Feliz quien ha escuchado la llamada,  
al pleno seguimiento del Maestro,  
feliz porque él, con su mirada,  
lo eligió como amigo y compañero.  
Feliz el que ha abrazado la pobreza  
para llenar de Dios su vida toda,  
para servirlo a él con fortaleza,  
con gozo y con amor a todas horas.  
Feliz el mensajero de verdades  
que marcha por caminos de la tierra,  
predicando bondad contra maldades,  
pregonando la paz contra las guerras. Amén.*

### Iluminación con la Palabra de Dios

Mt 17, 1-9.

### Comentarista:

Escuchemos a Dios, que al revelarnos a su Hijo amado según su designio, nos ha dado el sentido a nuestra vida, y nos ayuda a entender la importancia de nuestra familia en su plan. Escuchemos.

### A continuación, se da lectura al texto:

Del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”.

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo”. Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: “Levántense y no teman”.

Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: “No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos”.

Palabra del Señor.

### Se guarda un silencio conveniente.

Preguntas para reflexionar en torno a nuestra oración en familia:

### Después otro lector continúa en voz alta y sonora:

“Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve”.

### Después de un momento de silencio, se hacen pausadamente las siguientes preguntas:

¿Tengo conciencia de que Dios convoca a mi familia a transfigurarse, a volverse radiante por la unidad y la paz entre sus miembros?

**Continúa:**

“Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo”.

**Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:**

¿Me doy cuenta que Dios pide que los integrantes de mi familia escuchen a Jesús? ¿Cómo nos encontraremos con Jesús cómo familia?

**Continúa:**

“Levántense y no teman”.

**Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:**

¿Me doy cuenta de que Jesús pide a mi familia “levantarse”, ser mejor? ¿En mi familia confiamos en Jesús que nos dice: “no teman”?

**Se guarda un momento de silencio. Después continúa el canto.**

**Canto**

**Renuévame**

*Renuévame, Señor, Jesús,*

*ya no quiero ser igual.*

*Renuévame, Señor Jesús,*

*pon en mi tu corazón.*

*Porque todo lo que hay dentro de mí,*

*necesita ser cambiado, Señor.*

*Porque todo lo que hay*

*dentro de mi corazón, necesita más de ti.*

**Se guarda un silencio conveniente. Después otro lector continúa:**

**Meditación:**

Ahora, debo tomar conciencia de las ocasiones en que, con soberbia, he querido caminar solo y resolver mi vida sin ayuda. Con la guía del Espíritu Santo, miro mi interior, y percibo las decisiones que mi egoísmo me ha hecho tomar, en perjuicio mío y de mis familiares. Con objetividad, descubro que muchas veces, he sido yo el que introdujo la división en mi familia.

**Se guarda un momento de silencio.**

Jesús no rechaza al hombre que se afana inútilmente, ni lo desprecia. Antes bien, le ofrece su amistad sin condiciones, y le invita a dialogar con Él. Este reconocimiento el primer paso para recibir la luz de Dios en nuestra vida. En un momento de oración, pidamos a Dios su guía para nuestra vida.

**Se guarda un momento de silencio para permitir el examen de conciencia y la oración.**

Dios, infinitamente misericordioso, perdona sin reservas al pecador arrepentido; pidámosle que nos conceda un verdadero arrepentimiento, para que pueda perdonarnos.

**Mientras tanto, un lector puede recitar el salmo**

Señor, apiádate de mí, y por tu misericordia inmensa,

y por tu compasión sin límites olvida mis ofensas;

lávame más y más de mis delitos,

y borra de mi culpa toda huella.

Pues mi maldad reconozco

cargo siempre mi culpa en la conciencia.

A ti, Señor, a ti fue al que ofendí,

al cometer el mal, que tú detestas.

Dame, Señor, un corazón sincero y un espíritu firme.

No me arrojes, Señor, lejos de ti,

ni tu santo espíritu me retires.

De tu perdón, el júbilo devuélveme

y un generoso espíritu disponme;

abre Señor, mis labios y cantará mi boca tu alabanza.

### III. BENDICIÓN

**Preces**

V. Jesús, Hijo amado del Padre, que vienes por el pecador arrepentido; intercede ante el Padre por nuestros pecados:

**R. Jesús, en ti confiamos.**

- Para que pueda reconocer mis faltas ante Dios.
- Para que pueda confesarme y recibir la gracia divina.
- Para que, con la ayuda de Dios, perdone a los que me ofenden.
- Para que pueda mostrar mi arrepentimiento con actos de amor a mis semejantes.
- Para que con el perdón de mis pecados inicie la sanación interior en mi familia.

# ORACIÓN

## POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,  
que eres Padre misericordioso y providente con tus creaturas,  
y que con tu Hijo muy amado y el Santo Espíritu  
forman la Santísima Trinidad, vínculo perfecto de amor y unidad:  
Ponemos en tus manos la familia humana,  
y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.  
Protégelas con tu amor y mantenlas libres  
de los ataques y exigencias  
a las que se ven sometidas en todo el mundo.  
Que tu amor reine en todas las familias,  
para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,  
permanezcan unidas en las alegrías y las penas,  
y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas  
donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:  
el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,  
la misericordia, la verdad, la comunión.  
Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,  
Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana.  
Amén.*

### *Comentarista:*

Dispongámonos a recibir la bendición de Dios, que nos ilumina para vivir de mejor manera en nuestras familias.

*Mientras se realiza el canto, el ministro hace la incensación al Santísimo Sacramento.*

En Jesús puse toda mi esperanza,  
él se inclinó hacia mí,  
y escuchó mi clamor,  
y escuchó mi clamor.

1. Me saco de la fosa fatal, del fango cenagoso;  
asentó mis pies sobre la roca, mis pasos consolidó.
2. Puso en mi boca un canto nuevo,  
una alabanza a nuestro Dios:  
muchos verán y crearán, y en Jesús confiarán.
3. En ti se gocen y se alegren todos los que te buscan;  
repitan sin cesar: ¡Qué grande es nuestro Dios!

*Al terminar, estando todos de rodillas, el ministro dice:*

V. Les diste pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

### **Oración conclusiva**

V. Oremos.

Señor nuestro Jesucristo,  
que en este Sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo  
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
que experimentemos constantemente en nosotros  
los frutos de tu redención.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.



### Invocaciones

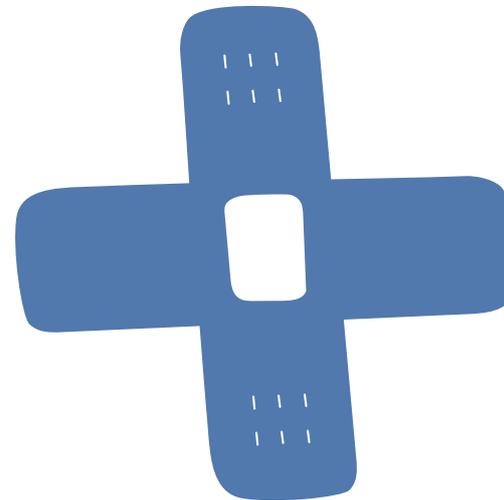
Bendito sea Dios. **R. Bendito sea Dios.**  
Bendito sea su santo nombre.  
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.  
Bendito sea el nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

### IV. RESERVA

#### Canto final

*De pie. El ministro hace la reserva, mientras todos cantan.*  
*Hoy Señor Jesús*  
*vengo ante ti, para alabarte.*  
*Hoy Señor Jesús*  
*con tu poder puedes cambiarme.*  
*Sáname Señor, hoy quiero vivir*  
*dame tu amor, sin ti no puedo ser feliz.*  
*Sáname Señor, líbrame del mal*  
*toca el corazón para alcanzar la santidad.*

# SEMANA III: SANANDO A MI FAMILIA



## I. EXPOSICIÓN

*Estando todos de pie, inicia el canto mientras se traslada al Santísimo para la exposición, del modo acostumbrado.*

### Canto

*En Jesús puse toda mi esperanza*

*Gloria, gloria. (2)*

*A Jesús, el Señor,*

*al Cordero de Dios,*

*al nombre sobre todo nombre (2)*

### Monición

*Terminado el canto, el comentarista invita a todos a ponerse de rodillas para la adoración, y pone a la asamblea en contexto de la celebración.*

### Comentarista:

(Los que puedan), se ponen de rodillas. La participación en el Mes de la Familia contiene una invitación para que cada uno mire la situación en que se encuentra su familia, pero sobre todo, para que se abra a la acción de Dios, que quiere transformarla y llenarla con su vida divina. El Dios de bondad y de amor quiere establecer un diálogo con cada uno. Hoy, de manera particular, Jesús, presente en el Santísimo Sacramento, nos elige para encomendarnos la misión de llevar la misericordia y la sanación a nuestra familia.

### Invocaciones

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

*Las invocaciones se repiten dos veces más.*

*Luego, estando todos de pie, el ministro los invita a disponer el corazón a su acción salvadora.*

V. Hermanos, gracia y paz a ustedes,  
de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano,  
que lavó nuestros pecados con su sangre derramada.

A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.

R. Amén.

## II. ADORACIÓN

### Himno

*Todos se sientan. El comentarista introduce el siguiente himno:*

Cuando hemos experimentado el perdón de los pecados, la esperanza del amor renace en nuestros corazones. ¡Tan poderoso es su amor en nuestro corazón! El amor que experimentamos nos hace capaces de obras de misericordia y amor con los que nos rodean, empezando por nuestras familias.

*El himno puede ser leído por una persona, o donde sea posible, recitado por todos.*

*Verbo de Dios, eterna luz divina,  
fuente eternal de toda verdad pura,  
gloria de Dios, que el cosmos ilumina,  
antorcha toda luz en noche oscura.  
Palabra eternamente pronunciada  
en la mente del Padre, ¡oh regocijo!,  
que en el tiempo a los hombres nos fue dada  
en el seno de Virgen, hecha Hijo.  
Las tinieblas de muerte y de pecado,  
en que yacía el hombre, así vencido,  
su verdad y su luz han disipado,  
con su vida y su muerte ha redimido.  
Con destellos de luz que Dios envía,  
no dejéis de brillar, faros divinos;  
de los hombres y pueblos sed su guía,  
proclamad la verdad en los caminos. Amén.*

### Iluminación con la Palabra de Dios

Jn 4,5-42.

### Comentarista:

Ahora, para iluminar nuestra situación familiar, escuchemos a Jesús.

*A continuación, se da lectura al texto:*

Escuchemos el Evangelio de san Lucas:

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía.

Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: “Dame de beber”. (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?”. (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”.

La mujer le respondió: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?”. Jesús le contestó: “El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna”.

La mujer le dijo: “Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla”. Él le dijo: “Ve a llamar a tu marido y vuelve”. La mujer le contestó: “No tengo marido”. Jesús le dijo: “Tienes razón en decir: ‘No tengo marido’. Has tenido cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad”.

La mujer le dijo: “Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén”. Jesús le dijo: “Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

La mujer le dijo: “Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo”. Jesús le dijo: “Soy yo, el que habla contigo”.

En esto llegaron los discípulos y se sorprendieron de que estuviera conversando con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: ‘¿Qué le preguntas o de qué hablas con ella?’. Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y comenzó a decir a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?”. Salieron del pueblo y se pusieron en camino hacia donde él estaba.

Mientras tanto, sus discípulos le insistían: “Maestro, come”. Él les dijo: “Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen”. Los discípulos comentaban entre sí: “¿Le habrá traído alguien de comer?”. Jesús les dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega?”

Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna. De este modo se alegran por igual el sembrador y el segador. Aquí se cumple el dicho: ‘Uno es el que siembra y otro el que cosecha’. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto”.

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: ‘Me dijo todo lo que he hecho’. Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer: “Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el Salvador del mundo”.

**Palabra del Señor.**

*Se guarda un silencio conveniente.*

**Preguntas para reflexionar en torno a nuestra vida en familia:**

*Después otro lector continúa en voz alta y sonora:*

“Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”.

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿Reconozco que sólo Jesús tiene la vida que mi familia necesita?  
¿He descubierto la necesidad de pedirle agua viva para mi familia?

*Continúa:*

“Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿Me doy cuenta de Jesús está invitando a toda mi familia a vivir una vida espiritual plena? ¿Tengo conciencia que el culto que le agrada a Dios es la vida espiritual de mi familia?

*Se guarda un momento de silencio. Después continúa el canto.*

**Canto**

**Hazme un instrumento de tu paz**

*1. Hazme un instrumento de tu paz:  
donde haya odio, lleve yo tu amor;  
donde haya injuria, tu perdón, Señor;  
donde haya duda, fe en Ti.*

*Hazme un instrumento de tu paz:  
que lleve tu esperanza por doquier;  
donde haya oscuridad lleve tu luz;  
donde haya pena, tu gozo Señor.*

*Maestro: ayúdame a nunca buscar  
querer ser consolado como consolar.  
ser entendido como entender,  
ser amado como yo amar.*

*2. Hazme un Instrumento de tu paz;  
es perdonando, que nos das perdón;  
es dando a todos, lo que Tú nos das,  
muriendo es que volvemos a nacer.*

*Se guarda un silencio conveniente.*

*Después otro lector continúa:*

**Meditación:**

Ahora, para dejar que Dios reine en nuestras familias, necesitamos llevar su misericordia a todos sus integrantes. Debo ser capaz de amar y perdonar a cada uno, como Jesús lo ha hecho conmigo. Pidamos a Jesús que nos enseñe a ser como Él.

*Se guarda un momento de silencio para permitir la oración.  
Mientras tanto, un lector puede recitar el salmo 39.*

Sacrificios y ofrendas no quisiste,  
abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.  
No exigiste holocaustos por la culpa,  
así que dije: “Aquí estoy”.  
En tus libros se me ordena  
hacer tu voluntad;  
esto es, Señor, lo que deseo;  
tu ley en medio de mi corazón.  
He anunciado tu justicia  
en la gran asamblea;  
no he cerrado mis labios,  
tú lo sabes, Señor.  
Que se gocen en ti y que se alegren  
todos los que te buscan.  
Cuantos quieren de ti la salvación,  
repiten sin cesar: “¡Qué grande es Dios!”.

### III. BENDICIÓN

**Preces**

V. Jesús, pastor verdadero de las almas, escucha a tus ovejas que claman a ti.

R. Jesús, buen pastor, salva a nuestras familias.

- Para que nos empeñemos en dar testimonio de misericordia, perdón y unidad en nuestras familias.
- Para que llevemos unidad y solidaridad a todos sus miembros.
- Para que llevemos tu consuelo y tu sanación a los miembros de nuestras familias a quienes se ha ofendido o violentado en ellas.

- Para que nos esforcemos en mantener en cada pareja, el amor, la fidelidad y la unidad, recordando que lo que Dios une, ningún hombre lo puede separar.
- Para que ayudemos a cada miembro de nuestra familia a tomar conciencia de la belleza de participar del proyecto de Dios.

## ORACIÓN POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,  
que eres Padre misericordioso y providente con tus creaturas,  
y que con tu Hijo muy amado y el Santo Espíritu  
forman la Santísima Trinidad, vínculo perfecto de amor y unidad:  
Ponemos en tus manos la familia humana,  
y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.  
Protégelas con tu amor y mantenlas libres  
de los ataques y exigencias  
a las que se ven sometidas en todo el mundo.  
Que tu amor reine en todas las familias,  
para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,  
permanezcan unidas en las alegrías y las penas,  
y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas  
donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:  
el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,  
la misericordia, la verdad, la comunión.  
Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,  
Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana. Amén.*

### **Comentarista:**

Dispongámonos a recibir la bendición de Dios, que nos ilumina para vivir de mejor manera en nuestras familias.

*Mientras se realiza el canto, el ministro hace la incensación al Santísimo Sacramento.*

En Jesús puse toda mi esperanza,  
él se inclinó hacia mí,  
y escuchó mi clamor. (2)  
Me saco de la fosa fatal,  
del fango cenagoso;  
asentó mis pies sobre la roca,  
mis pasos consolidó.  
Puso en mi boca un canto nuevo,  
una alabanza a nuestro Dios:  
muchos verán y crearán,  
y en Jesús confiarán.  
En ti se gocen y se alegren  
todos los que te buscan;  
repitan sin cesar:  
¡Qué grande es nuestro Dios!

*Al terminar, estando todos de rodillas, el ministro dice:*

V. Les diste pan del cielo.  
R. Que contiene en sí todo deleite.

### **Oración conclusiva**

V. Oremos. Señor nuestro Jesucristo,  
que en este Sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios  
de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos  
constantemente en nosotros los frutos de tu redención.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

### Invocaciones

Bendito sea Dios. **R. Bendito sea Dios.**  
Bendito sea su santo nombre.  
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.  
Bendito sea el nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

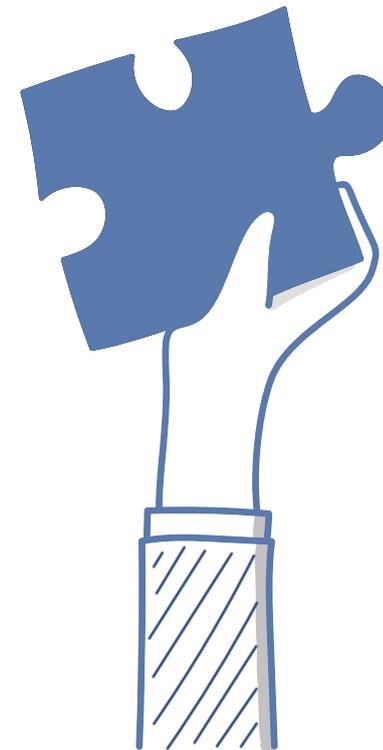
### IV. RESERVA

#### Canto final

*De pie. El ministro hace la reserva, mientras todos cantan.*

*Entre tus manos está mi vida Señor;  
entre tus manos pongo mi existir.  
Hay que morir para vivir.  
Entre tus manos confío mi ser.  
Si el grano de trigo no muere,  
si no muere, sólo quedará;  
pero si muere en abundancia dará  
un fruto eterno que no morirá.*

# SEMANA IV: MI COMPROMISO DE SANACION FAMILIAR



## I. EXPOSICIÓN

*Estando todos de pie, inicia el canto mientras se traslada al Santísimo para la exposición, del modo acostumbrado.*

### Canto

Tu reinarás

*Tu reinarás, este es el grito,  
que ardiente exhala nuestra fe.*

*Tu reinarás, oh Rey bendito,  
pues tu dijiste: reinaré.*

*Reine Jesús por siempre,  
reine su corazón;  
en nuestra patria, en nuestro suelo,  
es de María la nación. (2)*

### Monición

*Terminado el canto, el comentarista invita a todos a ponerse de rodillas para la adoración, y pone a la asamblea en contexto de la celebración.*

**Comentarista:**

(Los que puedan), se ponen de rodillas. La participación en el Mes de la Familia contiene una invitación para que cada uno mire la situación en que se encuentra su familia, pero sobre todo, para hacer un compromiso para asumir la voluntad de Dios, que quiere que seamos instrumentos suyos en la santificación de nuestras familias. El Dios trino y uno quiere establecer su morada en cada una de nuestras familias. Hoy en particular, nuestro hermano Jesús, presente en el Santísimo Sacramento, nos acompaña en nuestro caminar hacia la Pascua, y nos ayuda a cargar con nuestra cruz y seguirlo, junto con nuestras familias, hacia la Resurrección del Señor.

### Invocaciones

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

**Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.**

*Las invocaciones se repiten dos veces más.*

*Luego, estando todos de pie, el ministro los invita a disponer el corazón a Dios.*

V. Hermanos, gracia y paz a ustedes,  
de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano, que lavó  
nuestros pecados con su sangre derramada.

A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.

R. Amén.

## II. ADORACIÓN

### Himno

*Todos se sientan. El comentarista introduce el siguiente himno:*

Cada familia está llamada a ser Iglesia doméstica, hogar de la Santísima Trinidad. Dentro de cada una hay una vocación divina para ser sal de la tierra y luz del mundo. Dios derrama sus dones en nuestras familias, para que desde ellas, llevemos el evangelio de salvación a todos los hombres.

Siempre podemos recurrir a Dios para pedirle que transforme nuestras familias en familias misioneras de su amor.

*El himno puede ser leído por una persona, o donde sea posible,  
recitado por todos.*

*Cantemos al Señor con indecible gozo,  
él guarde la esperanza de nuestro corazón,  
dejemos la inquietud posar entre sus manos,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.  
Dichoso será aquel que siempre en él confía  
En horas angustiosas de lucha y de aflicción,  
confiad en el Señor si andáis atribulados,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.  
Los justos saben bien que Dios siempre nos ama,  
en penas y alegrías su paz fue su bastión,  
la fuerza del Señor fue gloria en sus batallas,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.  
Envíanos, Señor, tu luz esplendorosa  
si el alma se acongoja en noche y turbación,  
qué luz, qué dulce paz en Dios el hombre encuentra;  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.  
Recibe, Padre santo, el ruego y la alabanza,  
que a ti, por Jesucristo y por el Consolador,  
dirige en comunión tu amada y santa Iglesia;  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor. Amén.*

## Iluminación con la Palabra de Dios

Jn 9, 1-41.

### Comentarista:

Ahora, para profundizar este momento de reflexión y perdón en torno a la vida familiar, dejemos que la voz del Maestro arroje luz en nuestro interior. Escuchemos.

### A continuación, se da lectura al texto:

Escuchemos el Evangelio de san Mateo

En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién pecó para que éste naciera ciego, él o sus padres?”. Jesús respondió: “Ni él pecó, ni tampoco sus padres. Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios. Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día, porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar. Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo”.

Dicho esto, escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: “Ve a lavarte en la piscina de Siloé” (que significa ‘Enviado’). Él fue, se lavó y volvió con vista.

Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?”. Unos decían: “Es el mismo”. Otros: “No es él, sino que se le parece”. Pero él decía: “Yo soy”. Y le preguntaban: “Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?”. Él les respondió: “El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo puso en los ojos y me dijo: ‘Ve a Siloé y lávate’. Entonces fui, me lavé y comencé a ver”. Le preguntaron: “¿En dónde está él?”. Les contestó: “No lo sé”.

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: “Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo”. Algunos de los fariseos comentaban: “Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado”. Otros replicaban: “¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?”. Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?”. Él les contestó: “Que es un profeta”.

Pero los judíos no creyeron que aquel hombre que había sido ciego, hubiera recobrado la vista. Llamaron, pues, a sus padres y les preguntaron: “¿Es éste su hijo, del que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?”. Sus padres contestaron: “Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. Cómo es que ahora ve o quién le haya dado la vista, no lo sabemos. Pregúntenselo a él; ya tiene edad suficiente y responderá por sí mismo”. Los padres del que había sido ciego dijeron esto por miedo a los judíos, porque éstos ya habían convenido en expulsar de la sinagoga a quien reconociera a Jesús como el Mesías. Por eso sus padres dijeron: ‘Ya tiene edad; pregúntenle a él’.

Llamaron de nuevo al que había sido ciego y le dijeron: “Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”. Contestó él: “Si es pecador, yo no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo”. Le preguntaron otra vez: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?”. Les contestó: “Ya se lo dije a ustedes y no me han dado crédito. ¿Para qué quieren oírlo otra vez? ¿Acaso también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?”. Entonces ellos lo llenaron de insultos y le dijeron: “Discípulo de ése lo serás tú. Nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios. Pero ése, no sabemos de dónde viene”.

Replicó aquel hombre: “Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero al que lo teme y hace su voluntad, a ése sí lo escucha. Jamás se había oído decir que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder”. Le replicaron: “Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿cómo pretendes darnos lecciones?”. Y lo echaron fuera.

Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?”. Él contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?”. Jesús le dijo: “Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es”. Él dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.

Entonces le dijo Jesús: “Yo he venido a este mundo para que se definan los campos: para que los ciegos vean, y los que ven queden ciegos”.

Al oír esto, algunos fariseos que estaban con él le preguntaron: “¿Entonces también nosotros estamos ciegos?”. Jesús les contestó: “Si estuvieran ciegos, no tendrían pecado; pero como dicen que ven, siguen en su pecado”.

**Palabra del Señor.**

*Se guarda un silencio conveniente.*

**Preguntas para reflexionar en torno a nuestro actuar en la familia:**

*Después otro lector continúa en voz alta y sonora:*

“Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo”

*Después de un momento de silencio, se hacen pausadamente las siguientes preguntas:*

¿Alcanzo a comprender que Jesús vino al mundo para iluminar la vida de mi familia? ¿Nos dejamos guiar por su luz?

*Continúa:*

“Sígueme”.

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿Soy consciente de que Jesús me elige para una misión de amor, diferente a lo que yo imaginaba sería mi vida?

**Canto**

**Vaso nuevo**

*Gracias quiero darte por amarme,  
gracias quiero darte yo a ti Señor;  
hoy soy feliz porque te conocí,  
gracias por amarme a mí también.  
Yo quiero ser Señor amado,  
como el barro en manos del alfarero;  
toma mi vida, hazla de nuevo,  
yo quiero ser un vaso nuevo.  
Te conocí y te amé,  
te pedí perdón y me escuchaste;  
si te ofendí, perdóname, Señor;  
pues te amo y nunca te olvidaré.  
Yo quiero ser Señor amado...*

*Se guarda un silencio conveniente. Después otro lector continúa:*

**Meditación:**

Ahora, dejemos que Dios nos inunde con su paz y su alegría. Si hemos recorrido este caminar que Dios nos ofrece, seguramente encontraremos el bienestar divino en nuestra familia. Es importante gozarse con el Señor, que es capaz de llevar nuestra familia a puerto seguro.

*Se guarda un momento de silencio.*

Jesús ha elegido a nuestras familias, y está dispuesto a llenarlas con sus dones y carismas, para que nos comprometamos a compartirlos con los demás. Ustedes son sal de la tierra y luz del mundo. El sentido más profundo de nuestras familias radica en vivir a plenitud su vocación misionera. En un momento de oración, alabemos a Dios por su amor, y gocémonos de su protección y cuidados.

*Se guarda un momento de silencio para permitir la alabanza y la oración.*

*Mientras tanto, un lector puede recitar el salmo 66*

Que Dios se compadezca de nosotros,  
nos bendiga y nos mire con amor; así todos los pueblos de la tierra  
conocerán tu salvación.

Que canten de alegría las naciones  
porque riges al mundo con justicia;  
con equidad gobiernas a los pueblos,  
con rectitud los guías.

La tierra ha producido ya sus frutos,  
Dios nos ha bendecido en esta forma;  
que el Señor continúe bendiciéndonos  
para que todo el orbe lo conozca.



### III. BENDICIÓN

#### Preces

V. Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor y llenos de confianza les decimos:

R. Jesús, María y José, enséñenos a orar.

- Para que nuestras familias sean lugar de comunión y casa de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.
- Para que nunca haya en nuestras familias violencia y división.
- Para que quien haya sido ofendido o violentado en su familia, sea pronto consolado y curado.
- Para que en todas las familias busquemos la reconciliación y el perdón de las ofensas.
- Para que en cada familia, los esposos mantengan el amor, la fidelidad y la unidad, recordando que lo que Dios une, ningún hombre lo puede separar.
- Para que todos tomemos conciencia de lo sagrado e indivisible de la familia. Que en ella contemplemos la belleza del proyecto de Dios.



## ORACIÓN POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,*

*que eres Padre misericordioso y providente con tus creaturas,*

*y que con tu Hijo muy amado y el Santo Espíritu*

*forman la Santísima Trinidad, vínculo perfecto de amor y unidad:*

*Ponemos en tus manos la familia humana,*

*y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.*

*Protégelas con tu amor y mantenlas libres*

*de los ataques y exigencias*

*a las que se ven sometidas en todo el mundo.*

*Que tu amor reine en todas las familias,*

*para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,*

*permanezcan unidas en las alegrías y las penas,*

*y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas*

*donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:*

*el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,*

*la misericordia, la verdad, la comunión.*

*Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,*

*Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana.*

*Amén.*

#### **Comentarista:**

Dispongámonos a recibir la bendición de Dios, que nos ilumina para dar testimonio de sus obras a otras familias.

*Mientras se realiza el canto, el ministro hace la incensación al Santísimo Sacramento.*

Qué bueno es mi Señor,  
qué bueno es mi Señor,  
él hace por mí maravillas.  
Qué bueno es mi Señor,  
qué bueno es mi Señor,  
yo quiero cantarle mi amor.

1. Señor yo te amo,  
Señor, yo te amo  
y te serviré, sí, sí.  
Señor yo te amo,  
Señor, yo te amo  
y te serviré, sí, sí.  
Qué bueno es mi Señor...  
2. Señor tú me amas,  
Señor tú me amas,  
me amas sin fin, sí, sí.  
Señor tú me amas,  
Señor tú me amas,  
y mueres por mí, sí, sí.

*Al terminar, estando todos de rodillas, el ministro dice:*

V. Les diste pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

#### **Oración conclusiva**

V. Oremos. Señor nuestro Jesucristo,  
que en este Sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo  
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
que experimentemos constantemente en nosotros  
los frutos de tu redención.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

#### **Invocaciones**

Bendito sea Dios.

R. Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

#### **IV. RESERVA**

##### **Canto final**

*De pie. El ministro hace la reserva, mientras todos cantan.*

*Estamos de fiesta con Jesús,*

*(¡Gloria a Dios!)*

*al cielo queremos ir, (aleluya)*

*Estamos reunidos en la mesa*

*y es Cristo quien va a servir.*

*¡Poderoso es nuestro Dios! (4)*

*1. El sana, Él salva: ¡Poderoso es nuestro Dios!*

*Bautiza, Él viene: ¡Poderoso es nuestro Dios!*

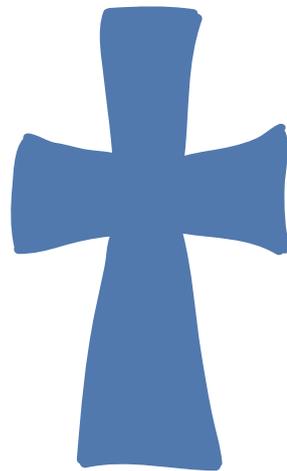
*2. El Padre, el Hijo: ¡Poderoso es nuestro Dios!*

*Espíritu Santo: ¡Poderoso es nuestro Dios!...*

*3. Poderoso, poderoso,*

*¡Poderoso es nuestro Dios! (2)...*

# CELEBRACIÓN PENITENCIAL CON LAS FAMILIAS



## LITURGIA PENITENCIAL

### Ritos iniciales

#### Canto de entrada

*Terminado el canto, el ministro dice:*

V. En el nombre del Padre, del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. La gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre  
y de Jesucristo, nuestro Salvador, estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu

### Oración colecta

*El ministro invita a todos a la oración:*

V. Oremos, hermanos, para que Dios, que llama a nuestras familias a la conversión, nos conceda la gracia de un verdadero y fructuoso arrepentimiento de nuestros pecados.

*Todos oran en silencio unos momentos.*

V. Dios omnipotente y misericordioso, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.

Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho. Mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte; para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen, resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todos los hombres reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

R. Amén.

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Sentados*

**Lectura Breve**

**Jl 2, 12-18**

Esto dice el Señor:

“Todavía es tiempo.

Vuélvanse a mí de todo corazón,  
con ayunos, con lágrimas y llanto;  
enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvanse al Señor Dios nuestro,  
porque es compasivo y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en clemencia,  
y se conmueve ante la desgracia.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros  
y nos deje una bendición,  
que haga posibles las ofrendas y libaciones  
al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno,  
convoquen la asamblea, reúnan al pueblo,  
santifiquen la reunión, junten a los ancianos,  
convoquen a los niños, aun a los niños de pecho.

Que el recién casado deje su alcoba  
y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes,  
ministros del Señor, diciendo:

‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo.

No entregues tu heredad a la burla de las naciones.

Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?’

Y el Señor se llenó de celo por su tierra

y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra del Señor.

**R. Te alabamos, Señor.**

**Salmo responsorial**

*Del salmo 50*

**R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.**

Señor, apiádate de mí,  
por tu misericordia inmensa,  
y por tu compasión sin límites  
olvida mis ofensas;  
lávame más y más de mis delitos  
y borra de mi culpa toda huella. **R.**  
2. Dame, Señor, un corazón sincero  
y un espíritu firme.  
No me arrojes, Señor, lejos de ti  
ni tu santo espíritu me retires. **R.**  
3. De tu perdón el júbilo devuélveme  
y un generoso espíritu disponme;  
enseñaré tus sendas a los malos  
y volverán a ti los pecadores. **R.**

**Aclamación al Evangelio**

*Ez 33, 11*

**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

No quiero la muerte del pecador,  
sino que se arrepienta y viva, dice el Señor.

**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

**Evangelio**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas  
*15, 1-3. 11-32*

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”. Jesús les dijo entonces esta parábola: Un hombre tenía dos hijos, y menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre dame la parte que me toca de la herencia’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a pasar necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos.

Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: '¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores.'

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo.'

Pero el padre les dijo a sus criados: '¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado.' Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo, y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: 'Tu hermano ha regresado, y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo.' El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: '¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo.'

El padre repuso: 'Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado.'

**Palabra del Señor.**

**R. Te alabamos, Señor.**

## HOMILÍA BREVE

### Examen de conciencia

*De pie.*

- ¿Amamos verdaderamente a Dios por encima de todo, o a veces damos más importancia a las cosas de este mundo: dinero, imagen, ropa, popularidad o deseos egoístas?
- ¿Afirmamos dirigirnos a Dios con oración de gracias o rezamos solamente cuando tenemos necesidad de algo?
- ¿Faltamos al respeto al nombre de Dios, dándole un mal uso por frustración, rabia o para parecer "duros o valientes" ante los demás?
- ¿Vamos a la iglesia para celebrar la Eucaristía los domingos y fiestas de guardar? ¿O vamos a misa sólo cuando nos "conviene" o nos hace "sentirnos bien" o "nos nace"?
- ¿Contribuimos a traer paz a nuestras familias, o somos irrespetuosos con los demás y una fuente de dolor y división para aquellos que están más cercanos a nosotros?
- Como padres: ¿somos generosos y pacientes con nuestros hijos? ¿Les dedicamos tiempo y les prestamos la atención que necesitan? ¿Les marcamos responsablemente los límites correctos y nos aseguramos de que siguen normas que les ayudan a crecer como adultos responsables?
- Como hijos: ¿amamos, respetamos y obedecemos a nuestros padres? ¿Apreciamos todos los sacrificios que hacen por nosotros? ¿Damos a menudo las "gracias" y les decimos "te quiero"? ¿Les prestamos todos los servicios posibles?
- ¿Hemos dañado a otra persona por descuido o pleitos?
- ¿Nos hemos puesto, a nosotros mismos o a otros, en peligro por el uso imprudente del alcohol o drogas? ¿Hemos causado dificultades, a nosotros o a los demás, por este uso?
- ¿Hemos aconsejado a alguien el aborto? ¿Hemos tenido que ver en algún aborto de alguna manera? ¿Lo he llevado a cabo en mi persona? ¿Sé que la persona que aborta o practica el aborto incurre en la pena de excomunión?

- ¿Nos esforzamos por perdonar a quienes nos han herido, o nos asimos al resentimiento y al deseo de venganza?
- ¿Hemos sido violentos o abusivos en acciones o palabras?  
¿Hemos lastimado verbalmente a nuestros hijos, a otros familiares o a otras personas?
- ¿Compartimos lo que tenemos con los que están en apuros?  
¿Apoyamos la vida y misión de la Iglesia con nuestra colaboración responsable, compartiendo nuestro tiempo, talento y nuestros bienes?
- ¿Respetamos la dignidad del cuerpo humano y la santidad del matrimonio cristiano?
- ¿Mostramos ese respeto en nuestro hablar, o son las bromas y lenguaje soez parte frecuente de nuestras conversaciones?
- ¿Entendemos y apreciamos el regalo de nuestra sexualidad como un medio para expresar nuestro amor y el amor de Dios en el sacramento del matrimonio?
- ¿Hemos sido fieles a nuestro matrimonio, o a nuestros votos sacerdotales o religiosos?
- ¿Hemos deshonrado nuestros cuerpos por la fornicación o la impureza, o por conversaciones y pensamientos indignos que conducen a acciones impuras?
- ¿Respetamos la propiedad de los demás? ¿Hemos dañado o cometido vandalismo con la propiedad de otros?
- ¿Hemos engañado en el trabajo o en la escuela? ¿Hemos inducido a pecar a otros, presionándolos para ayudarnos a engañar?
- ¿Somos honrados y trabajadores en la escuela y en el trabajo?
- ¿Respetamos la naturaleza? ¿Hacemos buen uso de todos sus elementos?
- ¿Hemos mentido para librarnos de problemas o evitar una situación difícil?
- ¿Murmuramos de los demás? ¿Hemos dañado la reputación de otras personas exagerando o inventando historias acerca de ellas?

- ¿Estamos satisfechos con lo que Dios nos da, o estamos celosos de los que parecen tener más?
- ¿Tratamos de demostrar que somos mejores que los demás fanfarroneando o comprando cosas con ese fin?

### Enunciación de los pecados

*El ministro u otra persona idónea invita a la asamblea a reconocer sus pecados:*

V. Hermanos: Reconozcamos nuestros pecados delante de Dios.

*Después de cada denuncia todos dicen:*

### R. Perdón, Señor, perdón.

- Por no amarte sobre todas las cosas.
- Por tener ídolos como sustitución de Ti.
- Por no tenerte como centro y Señor de mi vida.
- Por no conocerte a través de tu Palabra.
- Por no alimentarme frecuentemente con la comunión de tu cuerpo.
- Por no tener íntima comunicación y comunión contigo.
- Por utilizar tu nombre y las cosas sagradas en lo que va contra tu voluntad.
- Por buscar el conocimiento y el poder fuera de ti.
- Por la falta de amor, entrega y servicio a mis hermanos.
- Por no proclamar la Buena Nueva a toda creatura.
- Por mantener resentimientos, odios y rencores y no perdonar.
- Por toda injusticia, rechazo y desprecio a mis hermanos.
- Por todo engaño, difamación y calumnia.
- Por las envidias, celos, discordias.
- Por la avaricia, codicia y robo.
- Por no restituir o restaurar los daños causados.
- Por todo adulterio, fornicación e impureza.
- Por toda embriaguez, gula y sensualidad.
- Por no tener un matrimonio y una familia según tu voluntad.

- Por no ser un factor activo en la renovación y transformación de mi familia.
- Por no cumplir debidamente mis deberes ciudadanos y políticos.
- Por no ser factor activo en la renovación de la sociedad.
- Por no ser miembro y parte viva y activa de la Iglesia.
- Por no reconocer tu presencia y tu voz a través de los presbíteros.
- Por no cumplir con mi profesión o trabajo de acuerdo con tu voluntad y como servicio a los demás.
- Por todo afán desordenado de lucro, de poder y placer.

*El ministro u otra persona idónea dice la siguiente invitación:*

V. Ahora, en silencio, que cada uno examine su persona. Que cada quién reconozca y se arrepienta, no sólo de actos aislados de pecado, sino también y sobre todo, de situaciones permanentes de pecado.

#### **Renuncia**

*El ministro explica el significado del rito de la renuncia dentro del ámbito de la liturgia bautismal.*

*Al terminar, pide a la asamblea que exprese su renuncia.  
(Todos responden):*

**R. Si renuncio.**

- ¿Renuncian al pecado, para que puedan vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renuncian a las seducciones del mal, para que el pecado no los esclavice?
- ¿Renuncian a Satanás, padre y autor del pecado?

#### **Confesión de fe**

*El ministro pide a la asamblea la profesión de fe  
(todos responden):*

**R. Si creo.**

- ¿Creen en Dios Padre, Creador de todo cuanto existe?
- ¿Creen en Jesús, Hijo de Dios, Salvador y Señor?
- ¿Creen que se encarnó en el seno de María por obra del Espíritu Santo?
- ¿Creen que por su pasión y su cruz nos ha salvado?
- ¿Creen que su sangre ha limpiado nuestros pecados?
- ¿Creen que su resurrección nos ha dado vida nueva?
- ¿Creen que está glorificado a la derecha del Padre?
- ¿Creen que está vivo y es el Señor?
- ¿Creen en el Espíritu Santo?
- ¿Creen en la Iglesia Católica congregada y animada por el Espíritu Santo?
- ¿Creen en la comunión de los santos y en el perdón de los pecados?
- ¿Creen en la resurrección y en la vida eterna?

*Se concluye la profesión con el asentimiento de la asamblea:*

V. Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia,  
que nos gloriamos de profesar, en Jesucristo nuestro Señor.  
**R. Amén.**

*El ministro dice:*

V. Oremos.

*Y todos oran en silencio unos segundos. Después continúa:*

V. Dios de bondad y misericordia,  
que ofreces siempre tu perdón e invitas a los pecadores  
a recurrir con confianza a tu clemencia,  
te pedimos nos ayudes a liberarnos  
de todo lo que nos mantiene divididos,  
para que tu Iglesia pueda manifestarse ante el mundo  
como sacramento universal de salvación  
y como signo e instrumento de tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo.

**R. Amén.**

## Oración del Señor

### *El ministro hace la siguiente invitación:*

V. Ahora, habiendo perdonado a quienes nos han ofendido, podemos rezar de una manera nueva la oración que Jesús nos enseñó:

**Padre nuestro...**

### **Absolución sacramental**

*Según las normas pastorales.*

## RITO DE LA PENITENCIA

### Recepción del penitente

*El penitente se signa con la señal de la cruz diciendo:*

**R. En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo.**

### Invitación a la confianza en Dios

*El sacerdote invita al penitente a tener confianza en Dios con estas o semejantes palabras:*

V. Dios nuestro Padre, que ha hecho brillar la luz de la fe en nuestros corazones, te conceda reconocer sinceramente tus pecados y su misericordia.

### Lectura breve de la Sagrada Escritura

*Se lee este texto para contemplar la misericordia de Dios.*

*Lc 15, 7*

Yo les aseguro que habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

### Confesión de los pecados y aceptación de la satisfacción

*El penitente recita primero, una fórmula de confesión general (por ejemplo, Yo confieso), y confiesa sus pecados. El sacerdote le propone una obra de penitencia, que el penitente aceptará como satisfacción por sus pecados y para enmienda de su vida.*

## Oración del penitente y absolución del sacerdote

*A continuación, el sacerdote exhorta al penitente a manifestar su contrición. El penitente lo puede hacer con estas o semejantes palabras:*

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar ocasiones de pecado.

Perdóname, Señor, por los méritos de la pasión de nuestro Salvador Jesucristo.

*Enseguida el sacerdote, con las manos extendidas sobre la cabeza del penitente, dice la fórmula de absolución.*

V. Dios, Padre misericordioso, que reconcilió al mundo consigo por la muerte y la resurrección de su Hijo y envió al Espíritu Santo para el perdón de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia el perdón y la paz.

**Y yo te absuelvo de tus pecados,  
en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

### Alabanza a Dios y despedida del penitente

*Después de la absolución, el sacerdote dice:*

V. Demos gracias al Señor porque es bueno.

### *El penitente concluye:*

**R. Porque es eterna su misericordia.**

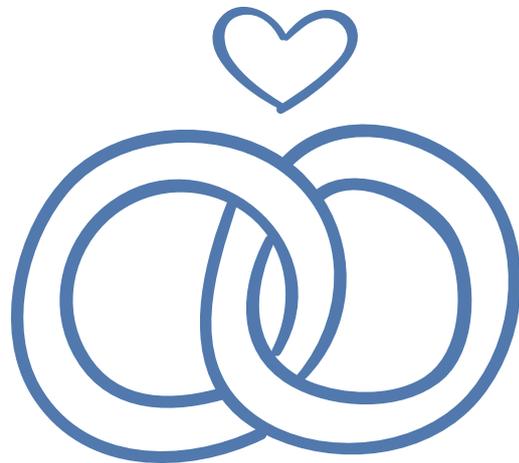
*El sacerdote despide al penitente, ya reconciliado, diciéndole:*

V. El Señor te ha perdonado tus pecados. Vete en paz.

# MISA DOMINICAL

## DEL MES DE LA FAMILIA

### RENOVACIÓN DE LOS VOTOS MATRIMONIALES



## ORIENTACIONES GENERALES

La renovación de votos que se propone aquí se ubica en el contexto de la celebración del Mes de la Familia en las parroquias de la Arquidiócesis de México. Puede considerarse, si el párroco lo juzga conveniente, para ser celebrada con aquellas personas que hayan tomado los cuatro talleres propuestos dentro de las actividades formativas, o bien, con aquellos matrimonios que hayan recibido el anuncio misionero y quieran renovar sus votos matrimoniales. Incluso, se puede considerar organizar esta renovación abierta para los matrimonios de la comunidad parroquial, si esto fuera pertinente.

Es conveniente que esta renovación se celebre dentro de la misa dominical, para que la comunidad parroquial pueda ser testigo de estas acciones misioneras. Esta renovación se celebra, a semejanza del rito del matrimonio, después de la homilía, en la que el celebrante hablará sobre el significado de la renovación del sacramento del matrimonio, cuidando que quede claro que no es un nuevo matrimonio, sino una renovación del mismo.

Si el párroco y su equipo lo consideran conveniente, puede llevarse a cabo en la conclusión del Mes de la Familia, el V Domingo de Cuaresma, domingo 26 de marzo de 2023, como un testimonio de los frutos de esta misión familiar.

### Cosas que hay que preparar

*Cada matrimonio que hará la renovación deberá hacerse cargo de traer un par de anillos, y las arras respectivas.*

En el **presbiterio** deberá preverse:

- Este formulario de renovación matrimonial.

En la **nave del templo** se deberá prever:

- Un lugar adecuado para cada pareja (esto también depende del número de matrimonios que harán su renovación).

En la **oficina o sacristía** se deberá prever:

- Un listado con los nombres de los matrimonios que se renovarán.

*La Misa inicia como de ordinario, hasta la proclamación del Evangelio inclusive. Luego, durante la homilía, el celebrante explica el sentido de la renovación del sacramento del matrimonio, en el contexto de la misión con las familias en la Arquidiócesis de México.*

#### **Monición a la Renovación**

*Terminada la homilía, el comentarista dice:*

Queridos hermanos:

Estamos hoy nuevamente ante el altar, como aquel día de la celebración de su alianza matrimonial, para pedir a Dios que con su gracia renueve la voluntad de todos ustedes de permanecer unidos con el vínculo sacramental, ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida.

Cristo ha bendecido a lo largo de los años el amor conyugal de estos matrimonios, y quiere seguir fortaleciendo estas uniones con su gracia, pues este es el único medio que garantiza que cada uno de ustedes pueda guardar la promesa de fidelidad perpetua y cumplir con las demás obligaciones del matrimonio. Por este motivo, ante esta asamblea, les pregunto como aquel día, sobre sus intenciones. Los matrimonios que se van a renovar, se ponen de pie.

#### **Escrutinio**

V. Esposos y esposas: ¿Vienen libremente a renovar el compromiso matrimonial que adquirieron años atrás?

**R. Sí, venimos libremente.**

V. ¿Están dispuestos a renovar el compromiso de amarse y respetarse mutuamente, de vivir cristianamente el sacramento que recibieron antes, durante toda la vida?

**R. Si, estamos dispuestos.**

#### **Consentimiento**

V. Así pues, ya que están dispuestos a renovar sus votos matrimoniales, unan sus manos para manifestar su consentimiento ante Dios y su Iglesia.

*Los esposos se dan la mano derecha.*

*El varón dice:*

Yo, N., al igual que el día de nuestra unión matrimonial, te acepto a ti, N., como mi legítima esposa, y renuevo mi promesa de serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y de seguir amándote y respetándote todos los días de mi vida.

*La mujer dice:*

Yo, N., al igual que el día de nuestra unión matrimonial, te acepto a ti, N., como mi legítimo esposo, y renuevo mi promesa de serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y de seguir amándote y respetándote todos los días de mi vida.

#### **Confirmación del consentimiento renovado**

El Dios de Abraham,  
el Dios de Isaac,  
el Dios de Jacob,  
el Dios que unió a nuestros primeros padres en el paraíso, y que ya anteriormente los unió a ustedes con el sagrado vínculo matrimonial, renueve con su gracia este nuevo consentimiento que han manifestado hoy ante su Iglesia, y que, en Cristo, los colme con sus bendiciones, de forma que lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

V. Bendigamos al Señor.

**R. Demos gracias a Dios.**

#### **Bendición de los anillos y las arras**

*Si no hay anillos y/o arras nuevos, esta bendición se omite. Esta bendición la realiza el sacerdote sólo para los anillos y/o arras que se usarán por primera vez. Los anillos y/o arras anteriores no requieren ser bendecidos.*

**El sacerdote:**

Bendice, Señor, a estos hijos tuyos,  
y santifícalos en tu amor,  
y que estos anillos y estas arras  
símbolos de fidelidad y ayuda mutua,  
les recuerden siempre el cariño que se tienen.  
Por Jesucristo nuestro Señor.  
**R. Amén.**

**Entrega de los anillos y las arras**

*Hecha la bendición, o bien omitiéndose esta, cada esposo tiene en su mano el anillo de su cónyuge.*

*A continuación, el esposo introduce en el dedo anular de la esposa el anillo a ella destinado, diciendo:*

N., recibe este anillo,  
como señal de la renovación de mi amor y fidelidad a ti.  
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

*La esposa introduce en el dedo anular del esposo el anillo a él destinado, diciendo:*

N., recibe este anillo,  
como señal de la renovación de mi amor y fidelidad a ti.  
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Entrega de las arras**

*El esposo toma las arras y, tendiéndolas entre las manos juntas, las entrega a la esposa, que las recibe con las manos juntas debajo de las suyas, diciendo:*

N., recibe también estas arras,  
como prenda de renovación, de la bendición de Dios,  
y del cuidado que tendré  
que no falte lo necesario en nuestro hogar.

**La esposa responde:**

N., yo recibo estas arras,  
como prenda de renovación,  
de la bendición de Dios,  
y en señal de los bienes que vamos a compartir.

**ORACIÓN SOBRE LOS ESPOSOS**

*El sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, dice:*

Padre santo, autor del universo,  
que creaste al hombre y a la mujer a tu imagen,  
y has bendecido la unión matrimonial.  
Te rogamos humildemente por estos hijos tuyos  
que hoy han renovado su alianza sacramental.  
Descienda, Señor, sobre estas esposas,  
y sobre sus esposos  
tu abundante bendición,  
y que la gracia de tu Espíritu Santo  
inflame sus corazones.  
Que en la alegría te alaben, Señor,  
y en la tristeza te busquen;  
en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda  
y en la necesidad sientan cercano tu consuelo;  
que participen en la oración de tu Iglesia,  
y den testimonio de ti entre los hombres;  
y, después de una feliz ancianidad,  
lleguen al reino de los cielos con estos familiares  
y amigos que hoy los acompañan.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**R. Amén.**

*La misa sigue como de ordinario.*



# RETIRO PARROQUIAL PARA FAMILIAS



## ORIENTACIONES GENERALES

La propuesta de Retiro de Cuaresma para familias tiene el propósito de ayudar a las familias de la parroquia a profundizar en su experiencia de encuentro con Cristo para vivir la Pascua con un mayor provecho espiritual.

Se trata de un retiro de reflexión y/o revitalización para animar la pastoral de adultos y familias, pretende estar en sintonía con el tiempo de la Cuaresma.

### Temática: La Cuaresma se vive en el desierto

Este encuentro se fundamenta en la reflexión acerca del papel del desierto en la vida del creyente.

Inicia con una reflexión sobre lo que el desierto representa en la vida del creyente, y cómo este se plasma durante la Cuaresma.

El retiro puede hacerse en cuatro o cinco horas aproximadamente (ya sea por la mañana o por la tarde), en el horario que más convenga a las familias de la parroquia. Incluso puede repetirse un par de fechas, para dar oportunidad a que más familias lo vivan.

El retiro finaliza con la Eucaristía.

## PROPUESTA DE HORARIO

1. Oración inicial	30 min.
2. Dinámica de integración (opcional)	30 min.
3. Tema I. Dios nos habla en el desierto	30 min.
4. Actividad de silencio interior:	
Tu rostro busco, Señor	30 min.
5. Descanso con café y galletas	30 min.
6. Tema II. Cuaresma, Tiempo en el desierto	30 min.
7. Trabajo en grupos: Con mi familia al desierto	30 min.
8. Tema III. Jesús es tentado en el desierto	30 min.
9. Eucaristía	60 min.

## I PARTE: ORACIÓN INICIAL EN EL TEMPLO

### Canto

Nos has llamado al desierto

*Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad,  
y está el corazón abierto a la luz de tu verdad.  
Subimos con esperanza la escalada cuaresmal,  
el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.*

*1. Tu pueblo, Señor, camina  
desde la aurora al ocaso:*

*a tu Pascua se encamina  
y te sigue paso a paso.*

*2. Señor, te reconocemos  
y tu Palabra escuchamos,  
tus caminos seguiremos  
y tu ley de amor cantamos.*

*3. Se acerca, Señor, tu día,  
en el que todo florece:  
con su luz y su alegría  
ya el camino resplandece.*

### Invocación inicial

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre. Como era. Amén.

### Monición inicial

#### Comentarista:

Para iniciar este retiro de Cuaresma con familias, reflexionemos todos con el Papa Francisco, sobre el sentido del desierto en la vida del cristiano.

#### Lector:

¿Qué es el desierto? Precisamente del significado espiritual del desierto quisiera hablaros hoy.

De lo que significa espiritualmente el desierto para todos nosotros, aunque vivamos en la ciudad, qué significa el desierto.

Imaginemos que estamos en un desierto. La primera sensación sería la de encontrarnos rodeados por un gran silencio: nada de ruido aparte del viento y de nuestra respiración. El desierto es el lugar de desconexión del estruendo que nos rodea. Es la ausencia de palabras para hacer espacio a otra Palabra, la Palabra de Dios, que como una brisa ligera nos acaricia el corazón.

*Se guarda un breve momento de silencio; después continúa el Himno.*

### Himno

*Se recita a dos coros.*

Jesús, contigo iremos al desierto,  
en medio de la villa populosa,  
y tú nos brindarás el pan sabroso  
que alimentó tu alma silenciosa.

Contigo pasaremos el mar Rojo,  
beberemos el agua de la roca;  
tú serás el pastor y, en la montaña,  
tú serás nuestra gracia esplendorosa.

Contigo humildemente hasta el Calvario,  
contigo por la vía dolorosa,  
y al final, oh Jesús, por tu promesa,  
contigo viviremos en tu gloria. Amén.

**Ecos del desierto en la Historia de la Salvación**  
*Sentados.*

#### Comentarista:

Ahora, haremos memorial de la voz divina, que ha resonado en el desierto, invitando al pueblo a encontrarse con Dios.

*Se guarda silencio. Dos lectores alternan la lectura de los pasajes de la Escritura, dejando un minuto de silencio entre una lectura y la siguiente.*

1. En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro, Jetró, sacerdote de Madián. En cierta ocasión llevó el rebaño más allá del desierto, hasta el Horeb, el monte de Dios, y el Señor se le apareció en una llama que salía de un zarzal.

2. En aquel tiempo, el Señor lo llamó desde la zarza: “¡Moisés, Moisés!” El respondió: “Aquí estoy”. El Señor le dijo: “El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí y he visto cómo los oprimen los egipcios. Ahora, ve a ver al faraón, porque yo te envío para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel. Yo estaré contigo”.

3. En aquellos días, la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto: “Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud”.

4. Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”.

5. En aquel tiempo, Moisés habló al pueblo y le dijo: “Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no”.

6. Esto dice el Señor: “Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día que salió de Egipto”.

7. En aquellos tiempos caminó Elías por el desierto, un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol, sintió deseos de morir y dijo: “Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres. Después se recostó y se quedó dormido. Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: “Levántate y come”. Elías abrió los ojos y vio un pan cocido y un jarro de agua. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

8. Esto dice el Señor: “Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, y la tierra sedienta, en manantial”.

9. Esto dice el Señor: “No temas, Jacob, mi siervo amado, a quién yo elegí. Voy a derramar agua sobre la tierra sedienta, arroyos en el desierto; voy a derramar mi espíritu sobre tus hijos, y mi bendición, sobre tus descendientes”.

10. Esto dice el Señor: “El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan”.

11. Esto dice el Señor: “El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos”.

12. He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: “Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos”.

13. En aquel tiempo, apareció en el desierto Juan el Bautista, predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

14. “Si alguno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el desierto, y se va en busca de la que se le perdió, hasta que la encuentra?”

15. Jesús comenzó a hablar de Juan a la gente, diciendo: “¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con telas preciosas? Los que visten fastuosamente y viven entre placeres, están en los palacios. Entonces, ¿Qué salieron a ver? ¿Un profeta? Si, y yo les aseguro que es más que profeta.”

*Se guarda un silencio generoso, para meditar la palabra.*

*Luego, continua el canto.*

### Canto

Oh Dios, tú eres mi Dios.

*Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti,  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.*

*1. Cómo te contemplaba en el santuario,  
viendo tu fuerza y tu gloria.  
Tu gracia vale más que la vida,  
y mi boca te alabara.*

*2. Toda mi vida te bendeciré,  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos  
y mis labios te alabarán jubilosos.*

*3. En el lecho me acuerdo de ti,  
y velando medito en ti.  
Porque fuiste mi auxilio  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.*

*A continuación todos recitan el Padrenuestro...*

### Oración conclusiva

#### Guía:

Concedenos, Dios todopoderoso,  
que con tu asistencia en este retiro de Cuaresma,  
profundicemos en la conversión a la que nos invitas,  
y vivamos con ánimo alegre este tiempo de preparación.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Conclusión

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## TEMA I: DIOS NOS HABLA EN EL DESIERTO VOZ DEL PAPA FRANCISCO

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: “Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar”.

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva (1 Reyes 19, 9. 11-13).

El desierto es el lugar de la Palabra, con mayúsculas. En la Biblia, de hecho, el Señor ama hablarnos en el desierto. En el desierto entrega a Moisés las “diez palabras”, los diez mandamientos. Y cuando el pueblo se aleja de Él, convirtiéndose en una esposa infiel, Dios dice: “la llevaré al desierto y hablaré a su corazón. Ella responderá allí como en los días de su juventud” (Oseas 2, 16- 17). En el desierto se escucha la Palabra de Dios, que es como un sonido ligero. El Libro de los Reyes dice que la Palabra de Dios es como un hilo de silencio sonoro. En el desierto se encuentra la intimidad con Dios, el amor del Señor. Jesús amaba retirarse cada día a lugares desiertos a rezar (cf. Lucas 5, 16). Nos enseñó cómo buscar al Padre, que nos habla en el silencio.

### ¿Cómo silenciar el corazón?

Y no es fácil hacer silencio en el corazón, porque nosotros tratamos siempre de hablar un poco, de estar con los demás.

### Actividad: Hacer silencio para buscar a Dios.

*El guía invita a todos a permanecer en absoluto silencio, durante 30 minutos. Todos se comprometen a apagar sus celulares (si pueden dejarlos al frente, silenciados, será mejor).*

*A cada uno se le entregará una copia de la oración Busco tu rostro, tomada del manual de oración Encuentro, del P. Larrañaga, que podrá leer las veces que necesite, hasta llegar a silenciar su propia voz, para poder escuchar la voz de Dios. A todos se les proporcionará una pluma o lápiz, para anotar las cosas que consideren que Dios les está comunicando.*

*Todos tendrán libertad para elegir un lugar apartado dentro de las instalaciones para hacer su reflexión. Sin embargo, se debe aclarar que queda prohibido salir del recinto, o platicar con otras personas. Al sonar la campana, todos se dirigen al lugar del café.*

## TU ROSTRO BUSCO, SEÑOR

Durante estos 30 minutos, deja tus preocupaciones habituales; entra por un instante dentro de ti mismo, alejándote del tumulto de tus pensamientos confusos y las preocupaciones inquietantes que te oprimen. Descansa en Dios por un momento, descansa sólo un instante en Él. Entra en lo más profundo de tu alma; aleja de ti todo, excepto a Dios y lo que te pueda ayudar a encontrarlo. Cierra la puerta del mundo, y búscalo en el silencio. Di a Dios con todas tus fuerzas, díselo al Señor: “Busco tu rostro. Tu rostro busco, Señor”.

Y ahora, Señor y Dios mío, enséñame cómo y en dónde tengo que buscarte, en dónde y cómo te alcanzaré. Si no estás en mí, Señor, si estás ausente, ¿en dónde te encontraré? Si estás en todas partes, ¿por qué no te haces aquí presente? Es cierto que habitas en una luz inaccesible, pero ¿en dónde está esa luz inaccesible? ¿Cómo me acercaré a ella? ¿Quién me guiará y me introducirá en esa luz para que en ella te contemple? ¿En qué huellas, en qué signos te reconoceré? Nunca te vi, Señor y Dios mío, no conozco tu rostro.

Dios Altísimo, ¿qué hará este desterrado lejos de Ti? ¿Qué hará este servidor, sediento de tu amor, que vaga lejos de Ti? Desea verte, y tu Rostro está muy distante de él. Desea reunirse contigo, y tu morada es inaccesible. Tú me pediste cuanto tengo, pero aún no te conozco. Fui creado para verte, y aún no pude alcanzar el fin para el que fui creado. Y Tú, Señor, ¿hasta cuándo nos olvidarás, hasta cuándo esconderás tu rostro? ¿Cuándo mirarás hacia nosotros?

¿Cuándo nos escucharás? ¿Cuándo iluminarás nuestros ojos y nos mostrarás tu Rostro? ¿Cuándo responderás a nuestros deseos? Señor, escúchanos, ilumínanos, revélate a nosotros. Atiende a nuestros deseos, y seremos felices. Sin ti, todo es fastidio y tristeza.

Compadécete de nuestros trabajos y de los esfuerzos que hacemos para llegar a Ti, ya que sin Ti nada podemos. Enséñame a buscarte, muéstrame tu Rostro, porque si Tú no me lo enseñas no te podré encontrar. No te podré encontrar si Tú no te haces presente. Te buscaré deseándote, te desearé buscándote. Amándote te encontraré. Encontrándote, te amaré. Amén.

## II TEMA: CUARESMA, TIEMPO EN EL DESIERTO

La Cuaresma es el tiempo propicio para hacer espacio a la Palabra de Dios. Es el tiempo para apagar la televisión y abrir la Biblia. Cuando era niño, no había televisión, pero existía la costumbre de no escuchar la radio.

La Cuaresma es desierto, es el tiempo para renunciar, para desconectar del teléfono móvil y conectarnos al Evangelio. Es el tiempo para renunciar a palabras inútiles, charlatanerías, rumores, cotilleos y hablar y dar de “tú” al Señor.

Es el tiempo para dedicarse a una sana ecología del corazón, a hacer limpieza ahí. Vivimos en un ambiente contaminado por demasiada violencia verbal, por tantas palabras ofensivas y nocivas, que la red amplifica. Hoy se insulta como quien dice “buenos días”.

Estamos inundados de palabras vacías, de publicidad, de mensajes solapados. Nos hemos acostumbrado a oír de todo a todos y corremos el riesgo de deslizarnos en una mundanidad que nos atrofie el corazón y no hay bypass para sanar eso, sino solo el silencio.

Nos cuesta distinguir la voz del Señor que nos habla, la voz de la conciencia, la voz del bien. Jesús, llamándonos en el desierto, nos invita a prestar escucha a lo que cuenta, a lo importante, a lo esencial. *(Reflexión del Papa Francisco)*

## Cuarenta días

Dios se comunica en periodos especiales, relacionados con el número cuarenta. Así lo explicó San Juan Pablo II:

*El desierto, además de ser lugar de encuentro con Dios, es también lugar de tentación y de lucha espiritual. Durante la peregrinación a través del desierto, que se prolongó durante cuarenta años, el pueblo de Israel había sufrido muchas tentaciones y había cedido (cf. Ex 32, 1-6<sup>1</sup>; Nm 14, 1-4<sup>2</sup>; 21, 4-5<sup>3</sup>; 25, 1-3<sup>4</sup>; Sal 78, 17<sup>5</sup>; 1 Co 10, 7-10<sup>6</sup>).*

---

1 Ex 32, 1-6: El ternero de oro. Cuando el pueblo vio que Moisés demoraba en bajar de la montaña, se congregó alrededor de Aarón y le dijo: «Fabricanos un Dios que vaya al frente de nosotros, porque no sabemos qué le ha pasado a Moisés, ese hombre que nos hizo salir de Egipto». Aarón les respondió: «Quiten a sus mujeres, a sus hijas y a sus hijas, las argollas de oro que llevan prendidas a sus orejas, y tráiganlas aquí». Entonces todos se quitaron sus aros y se los entregaron a Aarón. El recibió el oro, lo trabajó con el cincel e hizo un ternero de metal fundido. Ellos dijeron entonces: «Este es tu Dios, Israel, el que te hizo salir de Egipto». Al ver esto, Aarón erigió un altar delante de la estatua y anunció en alta voz: «Mañana habrá fiesta en honor del Señor». Y a la mañana siguiente, bien temprano, ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y después se levantó para divertirse.

2 Nm 14, 1-4: La rebelión de Israel. Entonces la comunidad en pleno prorrumpió en fuertes gritos, y el pueblo lloró toda aquella noche. Los israelitas protestaban contra Moisés y Aarón, y toda la comunidad les decía: ¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto! ¡Ojalá muriéramos en este desierto! ¿Por qué el Señor nos quiere hacer entrar en esa tierra donde caeremos bajo la espada? ¡Nuestras mujeres y nuestros hijos serán llevados como botín! ¡Más nos valdría regresar a Egipto! Y se decían unos a otros: «¡Elijamos un jefe y volvamos a Egipto!».

3 Nm 25, 4-5: Los israelitas partieron del monte Horeb por el camino del Mar Rojo, para bordear el territorio de Edom. Pero en el camino, el pueblo perdió la paciencia y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: «¿Por qué nos hicieron salir de Egipto para hacernos morir en el desierto? ¡Aquí no hay pan ni agua, y ya estamos hartos de esta comida miserable!».

4 Nm 25, 1-3: Mientras Israel estaba en Sitím, el pueblo comenzó a prostituirse con las mujeres moabitas, que lo invitaron a participar de los sacrificios en honor de su dios. El pueblo comió de ellos y adoró a ese dios. Así Israel se sometió al Baal de Peor, y por eso el Señor se indignó contra él.

5 Sal 78, 17: Pero volvieron a pecar contra él y a rebelarse contra el Altísimo en el desierto.

6 1ª Cor 10, 7-10: No adoren a falsos dioses, como hicieron algunos de ellos, según leemos en la Escritura: El pueblo se sentó a comer y a beber, y luego se levantó para divertirse. No forniemos, como algunos de ellos, y por eso, en castigo, murieron veintitrés mil en un solo día. No provoquemos al Señor, como hicieron algunos de ellos, y perecieron víctimas de las serpientes. No nos rebelamos contra Dios, como algunos de ellos, por lo cual murieron víctimas del Ángel exterminador.

*En el espíritu de la tradición bíblica, y en la línea con la psicología israelita, aquel número de “cuarenta” podía relacionarse fácilmente con otros acontecimientos históricos, llenos de significado para la historia de la salvación: los cuarenta días del diluvio (cf. Gn 7, 4. 17)<sup>7</sup>; los cuarenta días de permanencia de Moisés en el monte (cf. Ex 24, 18)<sup>8</sup>; los cuarenta días de camino de Elías, alimentado con el pan prodigioso que le había dado nueva fuerza (cf. 1 R 19, 8)<sup>9</sup>.*

*(Juan Pablo II, Audiencia General del sábado 21 de julio de 1990, n. 2).*

## Actividad: Con mi familia al desierto

### Primera parte (20 min)

*Los asistentes se reúnen con sus familias para la siguiente actividad. Si hubiera asistentes que no vienen en familia, se les puede reunir entre sí.*

*Ya reunidos por familia, inician con una invocación al Espíritu Santo. Terminada la invocación, cada miembro de la familia, con la guía del Espíritu Santo, completará de manera personal la siguiente afirmación: **Dios está llevando a mi familia al desierto para:** \_\_\_\_\_, tratando así de llegar a conocer qué es lo que Dios busca que viva mi familia. (Si están reunidos grupos de personas que no vienen en familia, de todas maneras completan la afirmación). Cada persona puede completar la frase con al menos una intención, pero pueden ser varias.*

*Al terminar, todos los integrantes del grupo ponen en común lo que, con la ayuda del Espíritu Santo han descubierto.*

---

7 Se trata de un proceso de purificación y exterminio de la humanidad, contaminada por el mal (“Porque dentro de siete días haré llover durante cuarenta días y cuarenta noches, y eliminaré de la superficie de la tierra a todos los seres que hice”... Entonces perecieron todos los seres que se movían sobre la tierra: los pájaros, el ganado, las fieras, todos los animales que se arrastran por el suelo, y también los hombres).

8 Se trata de un periodo de tiempo que Dios de preparación y reflexión que Dios dispone con Moisés en la cima del monte Horeb (Moisés entró en la nube y subió a la montaña. Allí permaneció cuarenta días y cuarenta noches), al entregarle las tablas de la Ley, que deberá llevar al pueblo, con quién ha realizado ya la alianza.

9 En este episodio de la vida del profeta, Dios le permite alimentarse y beber, para poder realizar un trayecto de 40 días y 40 noches por el desierto a pie, para encontrarse con Él en el monte Horeb.

## Segunda parte (10 min)

*Al finalizar, se invita a algunas familias, a que compartan lo que descubrieron con todos, de manera breve. Se trata de descubrir qué es lo que Dios quiere en esta cuaresma.*

### III TEMA: JESÚS ES TENTADO EN EL DESIERTO

San Juan Pablo II nos habla de cómo Jesús nos enseña a vivir el desierto: Jesús va al desierto, casi remitiéndose a la experiencia histórica de su pueblo. Pero, a diferencia del comportamiento de Israel, en el momento de inaugurar su actividad mesiánica, es sobre todo **dócil** a la acción del Espíritu Santo, que le pide desde el interior aquella definitiva preparación para el cumplimiento de su misión. Es un período de **soledad** y de **prueba espiritual**, que **supera** con la ayuda de la **palabra de Dios** y con la **oración**.

Según los evangelistas, Jesús, bajo la moción del Espíritu Santo, se acomoda, en lo que se refiere a la permanencia en el desierto, a este número tradicional y casi sagrado (cf. Mt 4, 1; Lc 4, 1).  
*(Juan Pablo II, Audiencia General del sábado 21 de julio de 1990, n. 2).*

El Papa Francisco también reflexiona con nosotros cómo es el actuar de Jesús ante la tentación:  
Al diablo que lo tentaba, le respondió: «No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mateo 4, 4). Como el pan, más que el pan nos hace falta la Palabra de Dios, necesitamos hablar con Dios: necesitamos rezar. Porque solo frente a Dios salen a la luz las inclinaciones del corazón y caen las dobleces del alma. He aquí el desierto, lugar de vida, no de muerte, porque dialogar en silencio con el Señor nos da vida.

Tratemos de nuevo de pensar en el desierto. El desierto es el lugar de lo esencial. Miremos nuestras vidas: ¡cuántas cosas inútiles nos rodean! Perseguimos mil cosas que parecen necesarias y en realidad no lo son. ¡Qué bien nos haría liberarnos de tantas realidades superfluas, para redescubrir lo que de verdad importa, para encontrar los rostros de quienes están a nuestro lado! También en esto Jesús nos da su ejemplo, ayunando.

Ayunar es saber renunciar a las cosas vanas, a lo superfluo, para ir a lo esencial. Ayunar no es solamente adelgazar, ayunar es ir precisamente a lo esencial, es buscar la belleza de una vida más sencilla.

El desierto, finalmente, es el lugar de la soledad. También hoy, cerca de nosotros, hay tantos desiertos. Son las personas solas y abandonadas. Cuantos pobres y ancianos están cerca de nosotros y viven en silencio, sin clamor, marginados y descartados. Hablar de ellos no aumenta las audiencias. Pero el desierto nos lleva a ellos, a cuantos, forzados a callar, piden en silencio nuestra ayuda. Tantas miradas silenciosas que piden nuestra ayuda. El camino en el desierto cuaresmal es un camino de caridad hacia quien es más débil.

Oración, ayuno, obras de misericordia: he aquí el camino en el desierto cuaresmal.

Queridos hermanos y hermanas, con la voz del profeta Isaías, Dios hizo esta promesa: «Pues bien, he aquí que yo lo renuevo: pongo en el desierto un camino» (Isaías 43, 19). En el desierto se abre el camino que nos lleva de la muerte a la vida. Entremos en el desierto con Jesús, saldremos saboreando la Pascua, la potencia del amor de Dios que nos renueva la vida.

Sucedará a nosotros como a esos desiertos que en primavera florecen, haciendo germinar de repente “de la nada” gemas y plantas. Ánimo, entremos en este desierto de la Cuaresma. Sigamos a Jesús en el desierto: con Él nuestros desiertos florecerán.

*El retiro concluye con la Eucaristía. Como conclusión del retiro, en la homilía se deberán plantear los compromisos y acciones que cada familia deberá adoptar, para prepararse juntos a la Pascua.*



# OFRECIMIENTO DEL ROSARIO DURANTE EL MES DE LA FAMILIA



## ORIENTACIONES GENERALES

El Rosario es una oración devocional que forma parte de la vida espiritual de nuestras comunidades.

Para integrar esta hermosa devoción en las acciones del Mes de la Familia, pedimos a los encargados del rezo del Rosario en las parroquias que al iniciar el rezo de cada día se consideren estas necesidades.

## OFRECIMIENTO DEL SANTO ROSARIO POR DÍA DE LA SEMANA

LUNES	Por las familias mexicanas, para que permanezcan fieles a Dios y a la Iglesia.
MARTES	Por las familias heridas, para que encuentren la paz, la salud y el consuelo.
MIÉRCOLES	Por las familias desintegradas, para que Dios las proteja y las socorra.
JUEVES	Por las familias católicas, para que sean verdaderas familias misioneras.
VIERNES	Por los que no tienen familia, para que encuentren familias que los acojan.
SÁBADO	Por las familias cristianas del mundo, para que vivan su fe con alegría.
DOMINGO	Por las familias que no conocen a Dios, que reciban el anuncio del Evangelio.

# SUBSIDIO LITÚRGICO

PARA EL MES DE  
LA FAMILIA

5 AL 26 DE MARZO  
2023

## REVISIÓN:

Mons. Héctor Pérez Villarreal

Pbro. Álvaro Lozano Platonoff

Leticia Estrada Silva

Verónica De La Paz Zubillaga

## ELABORACIÓN:

Leonardo Rioja Vallejo

## DIRECCIÓN DE ARTE:

Paola Camacho Uviarco

-  Pastoral Familiar Arquidiócesis de México
-  Pastdadulyfamiliarquidiopm
-  Pastoral Familiar Arquidiócesis de México
-  @PastFamyAdulAPM
-  Pastoral Familiar ArqPrimdeMex  
pastadulyfanarquidiopm